

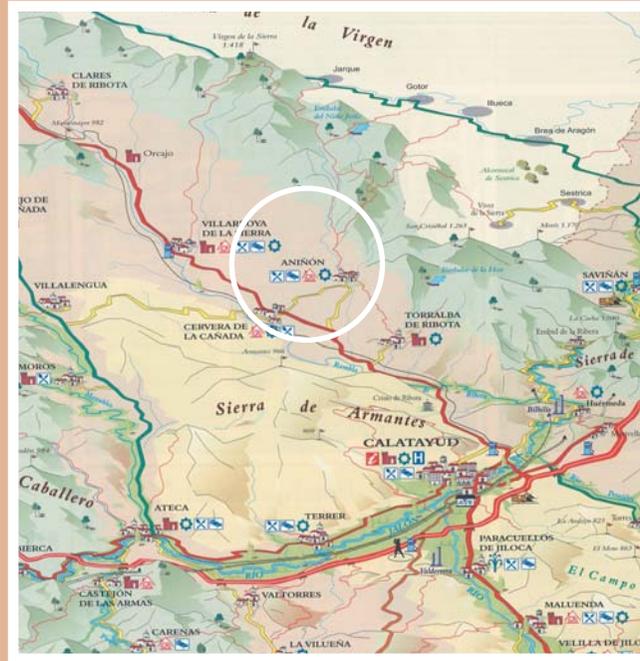


de los Pastores y la Purificación. En el tercer piso el Abrazo de Joaquín y Ana ante la Puerta Dorada y el Nacimiento de la Virgen. En la calle central: el sagrario, la Virgen del Castillo, titular, la Asunción de la Virgen y coronando el retablo un Calvario. El retablo está tallado en madera de peral y cerezo sobre basamento de alabastro.

De las capillas laterales cabe destacar la dedicada al Santísimo Misterio terminada en 1728 para la conservación y exaltación del mismo. Tiene esta capilla portada barroca decorada con estípites y hojarasca en una complicada composición que da acceso a un pasillo cubierto con bóveda de lunetos que desemboca en una capilla cuadrada, cubierta con una cúpula sobre pechinas con tambor y linterna. El intradós de cúpula se decora profusamente con hojarasca y en las pechinas aparecen representados los Santos Padres de la Iglesia todo realizado en estuco. Toda la capilla presenta una abigarrada decoración barroca de tintes populares. La tradición cuenta que tras el incendio de la iglesia por el año 1250, en el interior del tabernáculo había un corporal chamuscado por el fuego y en su interior cinco formas sanguinolentas cuya sangre impregnó el corporal. Había también una forma grande, que el pueblo donó al Rey de Aragón Don Juan II. Desde esa fecha hasta la actualidad este paño se conserva en un relicario ubicado en esta Capilla.



Cómo llegar

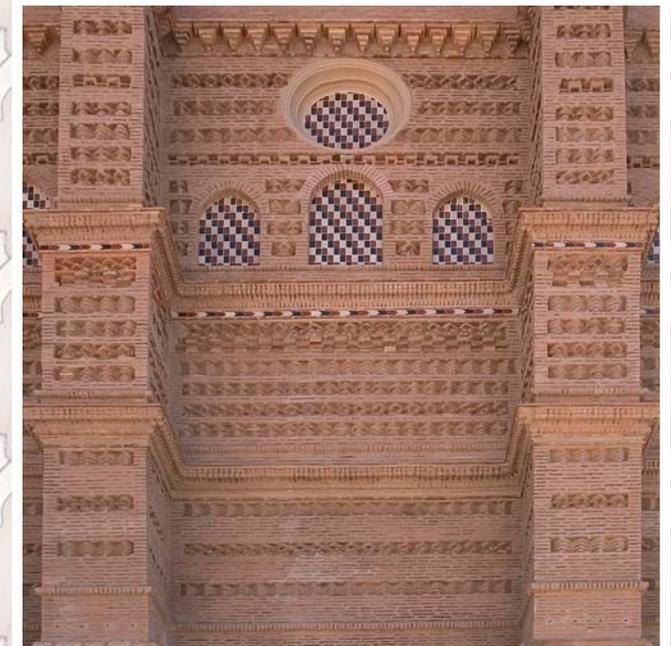


Esta campaña de difusión del Patrimonio artístico de nuestra comarca, ha sido posible gracias al convenio de colaboración firmado entre el Obispado de Tarazona y la Comarca de la Comunidad de Calatayud



IMPRIME COSTA CALATAYUD, S.L. - D.L. 7-1269-2006

© Fotografías Iglesia de Nuestra Señora del Castillo (Aniñón)
 © Fotografías y diseño gráfico: Foto estudio Miret
 © Textos: José Luis Cortés Perruca



Iglesia Parroquial de Nuestra Señora del Castillo Aniñón

COMARCA DE LA
Comunidad de Calatayud
Mudéjar abierto

Para concertar tu visita llama al teléfono: 675 695 320



Una de las más espectaculares obras del mudéjar aragonés es el fabuloso hastial occidental de la Iglesia parroquial de Nuestra Señora del Castillo. Este muro queda como testigo, junto con la torre del S. XIV de la primitiva iglesia. Presenta tres paños divididos por cuatro contrafuertes, bandas de ladrillo en resalte y decoración de cerámica en los vanos ciegos de ventanas y óculos cubren toda la superficie, ofreciéndonos un maravilloso catálogo de decoración mudéjar que gana en cromatismo y belleza si se contempla cuando refleja los tonos tostados del atardecer. La parte superior del muro fue recreada en el S. XVI, momento en el que se añadió la galería de arcos.



La torre mudéjar (S. XIV) es de planta cuadrada y su primer cuerpo presenta estructura de alminar hispanomusulmán. Cuenta con rica ornamentación de rombos, dientes, arquerías mixtilíneas entrelazadas y cruces; los huecos para las campanas presentan arcos ojivales entrecruzados. El último tramo, sin decoración mudéjar, se añadió en el siglo XVI cuando se construyó la iglesia.

El actual templo fue comenzado en el año 1568 y se consagró en 1594 por el obispo Cerbuna. Su planta presenta una nave única se cubre con bóvedas de crucería estrellada en cuatro tramos. En los laterales se abren las capillas, dos de ellas, la del Rosario y la del Santísimo Misterio, reformadas posteriormente en el S. XVIII. El ábside de cinco lados aparece decorado con un arrimadero de cerámica de cuerda seca de principios del S. XVII que queda interrumpido por una puerta decorada con una complicada labor mudéjar y que da acceso a la sacristía.

El coro se sitúa a los pies del edificio y en la reciente restauración han aparecido restos de pinturas murales con motivos vegetales, justo en la parte interior del hastial mudéjar, que permiten adivinar la distribución en tres naves de la primitiva iglesia.



El retablo mayor es otra obra maestra, de estilo renacentista atribuido a Esteban de Orbay (la mazonería) y Gabriel Joly (la imaginería) hacia 1525 / 1530. El retablo está compuesto por 13 grupos escultóricos con escenas de la Pasión y los Misterios Gozosos, enmarcados en hornacinas cerradas con venera. Completan el retablo columnillas anilladas y abalaustradas, ángeles, santos, conchas, grutescos, motivos a candelieri, sirenas, frontones clásicos, etc, en gran profusión y perfectamente concebidos y ejecutados. Los grupos dedicados a Pasión y situados en el banco son: La Oración en el Huerto, El prendimiento, la Flagelación, Ecce Homo, el Vía Crucis y la Piedad. En el segundo piso aparecen ya los misterios Gozosos: la Anunciación, la Visitación, la Adoración